

Dieciséis

Marcelo

Elisa

(Ella se encuentra sobre la cama. Tiene puesta sólo una camiseta de futbol y su ropa interior. Se está mirando los pelos de las piernas, aburrída. Se escuchan insultos en fura de escena)

Marcelo —¡Hija de puta! ¡La concha de tu madre! ¡Te odio! (Se escuchan golpes contra muebles).

Elisa —Dale, Marcelo, ya fue.

Marcelo —(Todo desde afuera. A Elisa). ¡No me hables!

Elisa —Falta que me echés la culpa a mí.

Marcelo —¡Callate te dije! (Para sí). Dale, hija de puta. ¡Arriba! ¡Vamos!

Elisa —Sos patético, Marcelo.

Marcelo —(Entrando): ¿Sabés que no me estás ayudando en nada?

Elisa —¿Y qué querés que haga?

Marcelo —No sé. Probemos algo nuevo.

Elisa —¿Nuevo? Escuchame... Ya probamos de todo, y no funciona. Anda al psicólogo, flaco.

Marcelo —¿Cómo voy a ir al psicólogo? ¿Qué querés que le diga?

Elisa —¿Y qué le vas a decir?

Marcelo —(Que no quiere saber nada con la idea). ¿No pensaste que la del problema podés ser vos?

Elisa —¿Yo? ¿Yo, que te doy el gusto, y me pongo esta camiseta mugrienta? ¿Yo, que me pongo esa ropa de puta que comprás en once? ¿Me estás cargando?

Marcelo —Parece que no alcanza... Tendremos que probar con otra cosa.

Elisa —¡Andá al psicólogo!

Marcelo —¡No voy a ir a decirle a un extraño que no se me para! ¿Entendés?

Elisa —Sí, te entiendo. Pero no le veo solución a todo esto. Mi paciencia está llegando a un límite. (Sale de escena. se mete en el baño):

Marcelo — (Se sienta en la cama y le habla a su miembro). Por favor, amigo. ¿Qué pasa? Si cuando estamos solos sos un cañón. ¿Qué pasa? Dale. Prometeme que vas a hacer el esfuerzo. No me hagás quedar mal. Pensá que, si perdemos a esta, nos vamos a quedar solos. ¿Vos querés que nos quedemos solos? (Pensando). Dale, hacelo por mí. Por los viejos tiempos. ¿Eh?

Elisa —(Entrando con pantalón, pero en corpiño): Me voy.

Marcelo —(Sorprendido), ¿Adónde te vas?

Elisa —A mi casa. Esto no da para más.

Marcelo —No, por favor. No te vayas. (Ella va a agarrar la camisa que está sobre la cama, pero él la agarra antes que ella),

Elisa —Dame la camisa, Marcelo.

Marcelo —Pará, no te vayas. Dejame intentarlo una vez más. Dale.

Elisa —No seas masoquista, chabón.

Marcelo —Dale, total es domingo. ¿Qué tenés que hacer?

Elisa —No sé. Cualquier cosa es más productiva que estar acá con vos.

Marcelo —No me digas así.

Elisa —¿Qué querés que te diga?

Marcelo —(Se le ocurre una idea). Ya sé, bancame que traigo la notebook.

Elisa —(Podrida). ¿Para qué querés la notebook?

Marcelo —Así busco en internet alguna porno. Capaz que con eso...

Elisa —¿Vos te pensás que voy a dejar que me des masa mientras mirás una película porno? Estás muy mal. ¡Dame la camisa!

Marcelo —(Se le ocurre otra idea. Sin darle la camisa). Ya sé, pará.

Elisa —¿Qué haces?

Marcelo —Pará. (Va y pone música): Bailá sensual.

Elisa —¿Qué baile?

Marcelo —Por favor. Dame la última oportunidad. Si no pasa nada, te juro que te doy la camisa, y no me ves nunca más la cara.

Elisa —(Se sube a la cama). La puta que te parió. (Se pone a bailar más o menos).

Marcelo —Pero ponele onda, boluda. Dale.

Elisa —Hago lo mejor que puedo.

Marcelo —Ahí está mejor. Ahí voy sintiendo algo.

Elisa —(Pasa un rato). ¿Y? ¿Ya está?

Marcelo —Algo se levantó, pero casi nada. Un cinco por ciento, ponele...

Elisa —Bueno, listo. (Se baja de la cama). Dame la camisa.

Marcelo — (Dándosela angustiado). Gracias igual. Perdoname.

Elisa —Mirá, Marce..., yo te quiero. Está todo bien. Pero si no podemos tener relaciones sexuales, esto no creo que funcione. Te darás cuenta... ¿No? (Afirma con la cabeza). Es la sexta vez que lo intentamos. Ya está. Vos sos consiente que probamos de todo. (El sigue angustiado en silencio). ¿Yo te gusto?

Marcelo —Sí. ¿Cómo no me vas a gustar?

Elisa —No es con la primera mujer que te pasa... ¿no? (Él niega con la cabeza). ¿Con cuántas te pasó?

Marcelo —No sé. Quince, creo..., no, no, dieciséis. Con vos son dieciséis.

Elisa — (Sorprendida). Dieciséis... ¿Nunca probaste con pagarle a alguien?

Marcelo —¿A una prostituta?

Elisa —Claro.

Marcelo —No sé, me da un poco de asco. Me gusta que haya un poco de amor.

Elisa —Encima sos romántico. Sos un caso perdido. (Se escucha el ruido de un aparato tecnológico). ¿Y ese ruido?

Marcelo —¿Qué ruido?

Elisa — (Empieza a buscar de donde viene el sonido). ¿No escuchaste ese ruido?

Marcelo —(Nervioso). Yo no escuche nada.

Elisa —(Descubre la filmadora oculta) ¿Qué es eso?

Marcelo —¿Qué cosa?

Elisa —Es una filmadora. Me estabas filmando...

Marcelo —No sé qué hace eso ahí.

Elisa —¿Me estás cargando? (Va entendiendo). ¿Vos me querías filmar haciéndolo... con la camiseta?

Marcelo —Te lo iba a decir, pero era una sorpresa.

Elisa —¿Qué sorpresa, pelotudo?

Marcelo —Después te lo iba a regalar para el día de los enamorados.

Elisa —Yo no lo puedo creer.

Marcelo —Ponete en mi lugar. Estaba seguro que esta vez iba a poder. Me gustás tanto... Estaba seguro que esta vez podía. Necesitaba filmarlo.

Elisa — (Explota y lo golpea). ¿Qué te pensás que soy, pelotudo? ¿Un trofeo? ¿Cómo mierda me vas a filmar?

Marcelo —Pará. Era para tener un recuerdo. No lo iba a ver nadie.

Elisa —Callate, la concha de tu madre.

Marcelo —Perdoname...

Elisa —Sos un hijo de puta... (Se pone la camisa). ¿Sabés lo que voy a hacer ahora? Me voy a llevar esta cámara. Y voy a hacer subir el video a internet. El video de tu fracaso. Así quedas escrachado como el enfermo mental que sos.

Marcelo —No, por favor. Dame la cámara, que no es mía...

Elisa —¿Encima no es tuya? ¿De quién es?

Marcelo —Es de un amigo.

Elisa —Bueno, decile que después se la devuelvo.

Marcelo —Por favor, Elisa.

Elisa —Chau, fracasado, impotente de mierda.

Marcelo —¿No querés que probemos otra vez? Creo que estoy sintiendo algo...

Elisa — (No lo puede creer). ¿Qué decís enfermo?

Marcelo —No sé. Creo que toda esta agresión me excitó.

Elisa — (No lo puede creer). Estás para el chaleco de fuerza...

Marcelo —(Excitándose). Sí, agredime más, por favor. Me encanta. Dale que se está levantando.

Elisa —Esto es demasiado. Chau. (Se va).

Marcelo —Por favor. Insultame más... ¡Insultame! (Silencio. Apagón).